

El rol del profesorado en la [inserción de la Educación Física](#) se relacionó con su preparación profesional y con la ética que debieron afrontar.

Las **escuelas normales**, el **Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile** (1889) y el **Instituto de Educación Física y Manual** (1906) [instruyeron a los pedagogos en la gimnasia](#). También destacaron el valor del ejemplo docente para difundir su práctica y combatir a sus enemigos: el ocio y los vicios.

Preceptores y padres aunaron entonces esfuerzos para convertir a la **escuela** en el **único ámbito de enseñanza válido** y recrear en el hogar los valores instruidos.

Pero como consta en [Observaciones relativas a la Educación física de los alumnos de escuelas públicas](#) (1916), este cambio requería también una **profunda transformación de los educadores**:

"Cualquiera puede penetrarse de la poca importancia que algunos maestros dan al aseo de sus alumnos y aun a la de ellos mismos, a pesar de que la escobilla y el jabón son altamente educadores (...) En algunas escuelas, mientras los niños se despedazan la ropa, jugando juegos tan necios como impropios, los **profesores** conversan entre ellos con las manos metidas en los bolsillos, **fuman** horrorosamente y las profesoras se **pasean** del brazo comentando la crónica del barrio y, cuando llega el invierno, se **arrinconan abrigadas** hasta los ojos como para hacer resaltar más el frío de los pequeñuelos" (Martínez, 1916: 4).

Para enfrentar este diagnóstico, el [Manual de Gimnasia Escolar para el uso de las Escuelas de instrucción primaria](#) (1886) precisaba que "los **preceptores** procurarán ser ante sus alumnos, un **modelo de perfección**, no solo a las costumbres debidas a una buena sociedad sino hasta en sus más insignificantes modales i acciones, observando en el andar una actitud puramente gimnástica a fin de que los alumnos al imitarlo lo hagan de la perfección i no de los defectos" (Aguirre, 1886: 4).

El **comportamiento** de los **maestros** se transformó así en el **soporte** del **programa educacional**, basado en el **ejemplo y la mirada**.

"El Liceo debería considerarse como una sola familia en que el aprecio mutuo de las alumnas, entre estas y profesoras y de todo el personal, manifestado por el trato amable y cariñoso, tienda al progreso moral e intelectual de unas y otras" (Álvarez, 1922: 75).

A los preceptores se les recomendaba **disciplinar con cordialidad**. Debían proyectar una autoridad respetable: "En fin, no exigirán nunca de los alumnos actitudes que puedan fatigarlos sin utilidad, i sin dejar de mantener el orden y la disciplina, reprenderán con suavidad sus arrebatos de alegría i de petulancia (...)" (Martínez, 1916: 6).

La pedagogía corporal trascendía a la clase de gimnasia. Fijar y **corregir la postura** de los y las estudiantes debía ser tarea del profesorado en todo momento:

"En nuestras visitas a las escuelas hemos podido imponernos de que los profesores descuidan por completo la postura de los alumnos en sus clases, de modo que, en general, los niños se sientan mal y se mantienen de pie en posición defectuosa" (Martínez, 1916: 10).

Temas relacionados

- [Introducción. Cómo se enseñaba gimnasia en Chile](#)
- [Incorporación de la Educación Física en las escuelas](#)
- [Cuerpos ideales para el Estado de Chile](#)

- [Gimnasia para diferenciar roles y cuerpos de niños y niñas](#)
- [Recreo bajo control](#)
- [Galería. Primeras clases de Educación Física](#)
- [Galería. Profesores se instruyen para ejercitar](#)
- [Galería. Diferencias entre mujeres y hombres en la práctica de la gimnasia](#)
- [Bibliografía](#)

